



Calle Luis Rojas, 31 (Orihuela)

Bienvenido Mas Belén

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2003

Editores

Fernando E. Tendaro Fernández, Araceli Guardiola Martínez y Antonio Pérez García
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2004

Depósito legal: A-789-2004

ISBN: 84-688-8047-7



Nombre de la intervención:	Calle Luis Rojas, 31
Municipio:	Orihuela
Comarca:	La Vega Baja / El Baix Segura
Director:	Bienvenido Mas Belén
Equipo técnico:	—
Autor del artículo:	Bienvenido Mas Belén
Promotora:	D. ^a Pilar Belmonte López
Autorización:	2002/0712-A 2
Fecha de la actuación:	31/7/2003 – 9/8/2003
Coordenadas localización:	Centro urbano
Periodos culturales:	Moderno y contemporáneo
Material depositado:	Museo Arqueológico Comarcal
Tipo de intervención:	Excavación de salvamento

ANTECEDENTES HISTÓRICOS Y OBJETIVOS DE LA EXCAVACIÓN

El solar n.º 31 de la calle Luis Rojas se halla en un área extramuros del casco urbano bajomedieval de la ciudad de Orihuela, en una de las áreas de expansión durante la Edad Moderna y Contemporánea, en la margen derecha del río Segura.

Grabados del siglo XVIII representan esta zona sin apenas edificaciones, estando ocupada mayoritariamente por arbolado. Sin embargo, sí se aprecia una incipiente urbanización en el siglo XIX, que se verá acentuada con el nuevo Plan de Ensanche Urbanístico de 1927.

Nuestro solar se ubica en el antiguo arrabal Mayor –creado tras la conquista cristiana de la ciudad y posteriormente denominado de San Agustín–; en definitiva, en la zona de expansión urbana a partir de los siglos XIV-XV (Diz y Aledo, 1990: 19-25).

Dos episodios catastróficos debemos tener en cuenta por sus efectos concretos sobre el arrabal de San Agustín: por una parte, la riada del año 1651; y por otra, los terremotos de 1829-1830 (Madoz, 1982: 85, 91). La superficie aproximada del solar era de 339,85 m².

El edificio demolido con anterioridad a la intervención arqueológica se hallaba en estado de ruina, pero no catalogado por el Plan Especial de Ordenación y Protección del Casco Histórico. No obstante, sí se ubicaba en el Área de Especial Protección Arqueológica.

El objetivo de la excavación consistía en verificar los conocimientos previos sobre el hábitat en la zona, respecto al núcleo bajomedieval de la ciudad de Orihuela, y sobre la llegada de producciones cerámicas valencianas, murcianas, etc., a esta antigua área de huerta; considerando, por tanto, que estas tendrían un carácter popular.

PLANTEAMIENTO GENERAL DE LA EXCAVACIÓN

La actividad arqueológica consistió en dos fases:

- a) La documentación fotográfica de las pinturas murales existentes en la casa que sería demolida con antelación a la excavación arqueológica.
- b) La excavación de tres sondeos con las siguientes características:

Sondeo 1: Abierto en el Sector Interno, con una superficie de 8,40 x 1,80 m. Las tapias perimetrales del patio interno de la casa precedente presentaban un pésimo estado de conservación, de manera que los testigos de seguridad con respecto a ellas comprendieron unos 2,50 m. Además, en este patio existía, hasta el momento del derribo de la casa precedente, una gran higuera cuyas raíces dificultarían la excavación de una estratigrafía posiblemente ya alterada entre los sectores Interno y Central.

Sondeo 2: Abierto en el Sector Central con unas dimensiones de 5,50 x 1,40 m. Se volvieron a respetar las distancias de seguridad con respecto a los inmuebles vecinos, uno de ellos antiguo.

Sondeo 3: Abierto en el Sector Exterior con unas dimensiones de 5,30 x 2,40 m. Se situaba en el antiguo zaguán o almacén de la casa recientemente derribada. Fue abierto tras la retirada de un suelo de hormigón, datado en los años 60-70 del siglo XX, y aprovechando la rotura antigua de un pavimento de ladrillo macizo colindante con un espacio enlosado.

La aparición del nivel freático en torno a los 2,60-2,80 m de profundidad marcó la cota máxima de los trabajos.

En este artículo se darán a conocer los hallazgos de mayor interés en cada sondeo y por orden cronológico.

EDAD MODERNA

SONDEO 1 (SECTOR INTERNO)

Nivel I (finales siglo XV - inicios siglo XVI)

Tras una serie de suelos y –sobre todo– rellenos pertenecientes a los siglos XIX-XX, se constataron unos alzados murarios cuya cronología abarcaría entre finales del siglo XV o principios del siglo XVI y el siglo XVIII. No obstante, resultan de mayor interés los restos constructivos bajomedievales-modernos aparecidos a escasa diferencia de altura con respecto al nivel freático.

En primer lugar, contamos con una cimentación cuya base o zapata (de 30 cm de altura) apareció a una profundidad de -2,36 m con respecto al nivel superficial. Sobre ella contamos con un muro (muro n.º 1) con una orientación aproximada E-O.

La fábrica de la cimentación y del alzado del muro es de mampostería irregular mediana (10-35 cm) trabada con mortero de cal que contiene abundantes fragmentos de esquistos de hasta 1 cm de tamaño. El alzado máximo documentado de este muro es de 1,10 m, la anchura de unos 50 cm y la longitud es de 6,90 m, punto en el cual el muro n.º 1 y su cimentación quiebran en sentido aproximado N-S, documentándose el muro n.º 2.

Sobre estas estructuras se levantaron, a partir de los siglos XVII-XVIII, otras con idéntica orientación. Así, en la base de la cimentación que apoya sobre el muro n.º 2 fue hallada la boca de un cántaro pintado en manganeso datable entre los siglos XVI-XVII (Matilla, 1992: 7-13, 16, 18-28, 32-37, 78-80). La orientación de las primeras estructuras citadas coincide con la línea de fachadas que dan a la actual calle del Rodeo, con raigambre islámica, que acabaría justamente en el portón del patio de la casa derribada en forma de adarve. Se constata así la ubicación del solar en el antiguo arrabal mudéjar-morisco de Orihuela.

Como es habitual en otras excavaciones realizadas en la ciudad de Orihuela, no se hallan bien conservadas entre la estratigrafía de los siglos XVI-XVII estructuras de habitación reutilizadas desde su origen en la etapa cristiana bajomedieval, estando además las de nueva planta afectadas por asentamientos posteriores (Sánchez y Diz, 1999: 318-320).

Entre los materiales cerámicos de interés, hallados en los tres estratos limosos próximos a la cimentación de las estructuras bajomedievales-modernas, datables entre los siglos XIV-XV, contamos con fragmentos de orzas, lebrillos y cántaros en cerámica común, melados o no; un fragmento de lebrillo de cerámica común con decoración pintada en manganeso, procedente de Paterna (Valencia) (Amigues, 1987: 35-43); incluso un fragmento de cuenco de loza gótico-mudéjar de Paterna-Manises (Valencia) en verde y manganeso de finales del siglo XIII. De finales del siglo XV sería un perfil completo de escudilla y un fragmento de otra, ambos decorados en reflejo metálico (Martínez, 1982: 179-180, 191-192). A estos materiales cabe sumar los hallados en estratos superiores que cubren las cimentaciones con una cronología del siglo XVI, como son dos fragmentos de cantarilla murciana de cerámica común con decoración pintada en manganeso, de tradición islámica (Coll y Mas, 1997: 51-64, 127-150; Matilla, 1992: 7-13, 16, 18-28, 32-37, 78-80).

SONDEO 2 (SECTOR CENTRAL)

En el Nivel I, o bajomedieval-moderno de entre los siglos XV-XVI, destaca el hallazgo de un muro con orientación aproximada N-S, cuyo alzado era de unos 85 cm, siendo su fábrica de mampostería mediana (10-20 cm) trabada con mortero de cal, como el ligero enlucido que lo cubría. Sorprende la escasa entidad de la zapata de cimentación, de apenas 10 cm de altura, situada a unos 2,05 m de la superficie, y realizada con idéntica técnica y materiales constructivos que el alzado murario.

Esta cimentación también apoyaba y se hallaba cubierta por estratos limoarcillosos que aportaron como material cerámico más significativo una forma completa de escudilla decorada con motivos vegetales y geométricos en reflejo metálico sobre esmaltado blanco, fechada en torno al último tercio del siglo XV; así como también dos fragmentos de cantarillas decoradas con la tradición islámica de pintura al manganeso (Amigues, 1987: 49-50, 152-165, 171) y un perfil completo de escudilla decorada con motivos vegetales (palmitos) y geométricos (líneas envolventes) en reflejo metálico sobre

esmaltado blanco, datable en pleno siglo XV (Martínez, 1982: 34-35, 131, fig. 108).

SONDEO 3 (SECTOR EXTERIOR)

Sobre dos estratos limoarcillosos se levantan los cimientos y el alzado de un muro que transcurre en dirección aproximada E-O. Las dos UU. EE. sobre las que apoyan, y en las que ya aflora el nivel freático, han aportado materiales significativos como un fragmento de jarra de cerámica común pintada en manganeso con motivos geométricos, datable entre los siglos XIV-XV; otro de escudilla decorada en reflejo metálico con el tema del ángel y motivos geométricos, fechable en pleno o avanzado el siglo XV (Martínez, 1982: 148, 160, fig. 141), y un cuenco de cerámica popular murciana, esmaltado en gris verdoso, datable en el siglo XVI.

Las características constructivas son muy similares a las descritas para los restos murarios del Sondeo 1.

EDAD CONTEMPORÁNEA

SONDEO 2 (SECTOR CENTRAL)

Nivel III (finales del siglo XIX - primera mitad del siglo XX)

En este sector se documentaron tres arquetas que se superponían directamente a los restos murarios de época bajomedieval-moderna.

Arqueta 1

Cubierta por lajas sueltas cuadrangulares de piedra arenisca de color blanquecino amarillento, cuyos módulos oscilaban entre 100 x 36 x 11 cm / 99 x 73 x 9 cm / 94 x 59 x 10 cm / 62 x 32 x 4 cm.

Sus paredes eran de mampostería irregular, de unos 15-20 cm de grosor, trabada con arcilla depurada de color gris oscuro. El espacio interior, de 1,05 cm de amplitud, estaba relleno con tierra suelta granulosa de color pardo. De entre los materiales recuperados destacan restos de malacofauna marina, huesos de animales, un botón de nácar, un fragmento de varilla de bronce, un fragmento de plato melado de cerámica popular murciana del siglo XVIII, un

fragmento de tapadera de olla barnizada en marrón y un fragmento de plato con decoración pintada en azul cobalto sobre esmaltado.

Arqueta 2

De similitudes constructivas a la anterior, contaba con una anchura interna de unos 60 cm y un relleno de piedras medianas y restos de adobes de arcilla. Proporcionó un fragmento de ladrillo macizo de barro cocido, un fragmento de lebrilla de cerámica popular murciana melada, un fragmento de plato de loza popular polícroma de estilo valenciano-murciano con decoración vegetal del siglo XIX; así como un pasador de cerrojo de puerta, un puntero, un fragmento de sierra y una aguja, todos de hierro.

Arqueta 3

Poseía una estructura en forma de cubeta cuadrangular, efectuada con mampostería irregular mediana (15-30 cm) y ladrillos macizos de barro cocido (de módulo 29 x 14 x 4,3-4,5 cm), preferentemente en el ángulo inferior de base, la cual apoyaba sobre un preparado de grava suelta de unos 2-4 cm. El interior de la arqueta se hallaba revestido por una capa de mortero de cal de unos 5-6 cm de espesor.

Entre los materiales cerámicos recuperados contamos con un fragmento de lebrillo polícromo de Triana (Sevilla) (Pleguezuelo, 1985: s/n. Fig. 31), y otro de lebrillo vidriado en verde procedente de Agost (Alicante).

El sistema constructivo de estas arquetas es semejante a los conductos de aguas pluviales o fecales, de sección rectangular, realizados con mampostería o ladrillo y cubierta con losas de piedra, hallados, por ejemplo, con una cronología entre el siglo XIX y principios del XX en las excavaciones realizadas en la cercana Casa del Paso de la ciudad (Sánchez y Diz, 1999: 317-320).

SONDEO 3 (SECTOR EXTERIOR)

Nivel II (segunda mitad del siglo XIX)

Retirada la pavimentación de cemento y preparado de grava de los años 60-70 del siglo XX apareció un zaguán enlosado con unas dimensiones variables, por la irregularidad de la planta del solar, en torno a 2,90 m de longitud y 6,50-

5,70 m de anchura. Perteneció a la entrada lateral de la casa precedente. Se trataba de losas de arenisca de tonalidad amarillenta y rojiza, cuyo tamaño era variable, siendo algunos de sus módulos en longitud y amplitud de 147 x 53; 100 x 87; 91 x 90; 86 x 35; 45 x 42 cm. El espesor oscilaba entre 10-15 cm.

Si bien las losas tendían a la regularidad formal, no eran perfectamente cuadrangulares, estando sus aristas redondeadas. Además, en algunos casos las losas tenían una tendencia semicircular. En otras ocasiones presentaban reparaciones de cantero o cajeados en los extremos de la losa, insertando un bloque más pequeño en el recorte mediante mortero de cal. Estos detalles inducen a pensar en el reaprovechamiento de unas losas que pertenecieron a otro edificio más antiguo, no descartando que las de tendencia semicircular pudieran pertenecer a un enlosado próximo a un brocal de pozo.

Los intersticios entre las losas tenían unos 2-3 cm de amplitud y estaban rellenos con mortero de cal o bien con arcilla muy depurada de color marrón oscuro que, a su vez, también servía de base al enlosado.

El portal de acceso era de forma rectangular, alcanzando una longitud de 2,33 m y una anchura de 87 cm.

Este enlosado se aproxima, excepto en la uniformidad de los bloques, a los pavimentos definidos por Santiago Varela (1995: 52) en las casas de la Huerta de Alicante durante la Edad Moderna, especialmente durante el siglo XVIII.

A 2,90 m de este pavimento enlosado daba inicio otro pavimento realizado con ladrillos macizos a base de líneas paralelas al sentido de la marcha hacia el acceso desde la calle y también formando aspa en un punto central. Precisamente en este punto de cruce, aprovechando su deterioro, se decidió abrir el Sondeo 3. Se trataba de un suelo de ladrillos macizos rectangulares de color rojizo (módulo: 29-30 x 15 x 4 cm) de dimensiones similares a las descritas por Santiago Varela en las casas de la Huerta de Alicante (Varela, 1995: 52). El pavimento de ladrillos alcanzaba una longitud aproximada de 6,50-7,10 m y una anchura variable entre 5,75-5,43 m.

A poco de iniciarse el suelo de ladrillos, contábamos con unos machones laterales (cuya cimentación se documentó en el sondeo en forma de tirante), de 60 cm de anchura, que pertenecieron a un arco que había en el zaguán o almacén de la casa precedente.

Estos pavimentos y otras UU. EE. de relleno sellaban algunos restos poco significativos de cimientos y muros arrasados de la primera mitad del siglo XIX o del XVIII, cuyos alzados debieron sucumbir a los terremotos de 1829-1830, acaecidos en una fase de estancamiento económico y urbanístico (Canales, 2000: 202-207; Rodríguez, 1984: 29, 31, 35, 38, 40-42, 44, 48-52, 67-69).

PRIMERAS CONCLUSIONES

La intervención ha constatado la expansión del núcleo urbano hacia el S, en la margen derecha del río, desde el núcleo bajomedieval, siendo esta un área de poblamiento periurbano o semirrural desde finales del siglo XV o principios del siglo XVI. Sin haber podido detectar construcciones infrayacentes, sí se han recogido algunas cerámicas correspondientes a la etapa de ocupación cristiana de la ciudad (siglos XIII-XIV).

El hábitat continuará ininterrumpido hasta la actualidad, básicamente entre los siglos XVI y XX, aunque el arrabal de San Agustín se viera afectado en la primera mitad del siglo XIX por una fase de estancamiento económico y urbanístico y por los seísmos de 1829-1830.

Todavía en la actualidad, en la zona de nuestro solar, se mantiene la alineación de fachadas siguiendo los trazados de época mudéjar y morisca.

BIBLIOGRAFÍA

AMIGUES, F. (1986): "Premières approches de la céramique commune des ateliers de Paterna (Valencia): 'L'obra aspra' XIV-XV^{es}", *Mélanges de la Casa de Velázquez*, XXII, pp. 27-64.

AMIGUES, F. (1987): "La céramique domestique des ateliers mudéjares de Paterna (Valencia)", *Mélanges de la Casa de Velázquez*, XXIII, pp. 151-172.

CANALES MARTÍNEZ, G. (2000): "Condicionantes físicos y culturales de Orihuela según Julio de Vargas (siglo XIX)", *Alquibla*, 6, pp. 187-214.

COLL CONESA, J. y MAS BELÉN, B. (1997): "Cerámica moderna - Materiales modernos (fichas)", *Platería*, 14. *Sobre cuatro casas andalusíes y su evolución (siglos X-XIII)*, Centro de Estudios Árabes y Arqueológicos Ibn Arabí. Ayuntamiento de Murcia, pp. 51-64 y 127-150.

DIZ ARDID, E. y ALEDO SARABIA, J. (1990): *Orihuela. Un patrimonio rural y urbano en peligro*, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert. Diputación Provincial de Alicante, Alicante.

MADOZ, P. (1982): *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de Alicante, Castellón y Valencia*, tomo II, Institució Alfons el Magnànim. Diputació Provincial de València, València, Ed. Facsímil (Establecimiento Literario-Tipográfico de P. Madoz y L. Sagasti, Madrid, 1850).

MARTÍNEZ CAVIRÓ, B. (1983): *La loza dorada*, Editora Nacional, Madrid.

MATILLA SÉIQUER, G. (1992): *Alfarería popular en la antigua Arrixaca de Murcia. Los hallazgos de la plaza de San Agustín (ss. XV-XVII)*, Museo de Murcia. Bellas Artes – Consejería de Cultura Educación y Turismo (R. de Murcia). Dirección General de Cultura, Murcia.

PLEGUEZUELO HERNÁNDEZ, A. (1985): "La cerámica de Triana (s. XVI-XIX)", *Cerámica de Triana (siglos XVI al XIX)*, Catálogo exposición, Caja General de Ahorros y Monte de Piedad de Granada, Granada, pp. 17-32.

RODRÍGUEZ DE LA TORRE, F. (1984): *Los terremotos alicantinos de 1829*, Instituto de Estudios Alicantinos. Diputación Provincial de Alicante, Alicante.

SÁNCHEZ MATEOS, M.^a C. y DIZ ARDID, E. (1999): "Excavaciones en el solar de la Casa del Paso (Orihuela). Estudio preliminar", *Alquibla*, 5, pp. 313-331.

VARELA BOTELLA, S. (1995): *Arquitectura residencial en la Huerta de Alicante*, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert. Diputación de Alicante, Alicante.



Perfil n.º 1 del sondeo 1. Muro bajomedieval-moderno (muro 1) y afloramiento del nivel freático



Zaguán enlosado con lajas de arenisca y pavimento de ladrillo macizo formando decoración en aspa (segunda mitad del siglo XIX)



Fragmento de cántaro pintado en manganeso
de origen murciano (siglos XVI-XVII)



Escudilla decorada con reflejo metálico sobre
esmaltado blanco (fines siglo XV)